



Discursos del cuerpo en *Juan sin tierra* de Juan Goytisolo.

Discourses of the body in *Juan sin tierra* by Juan Goytisolo.

DOI: 10.32870/sincronia.axxviii.n85.21a24

Sess Prince Schadrac Adou

Universidad Félix Houphouët-Boigny de Abiyán (COSTA DE MARFIL)

CE: adousesprince@yahoo.fr / ID: [0009-0009-1767-9324](https://orcid.org/0009-0009-1767-9324)

Esta obra está bajo una licencia



Recibido: 30/10/2023

Revisado: 21/11/2023

Aprobado: 06/11/2023

Resumen

Publicada en 1975, *Juan sin Tierra* es la última obra de la trilogía de Álvaro Mendiola compuesta por *Señas de identidad* (1966) y *Reivindicación del conde Don Julián* (1970). El texto trológico glorifica prácticas consideradas repugnantes por sectores tradicionalistas de la sociedad española de aquel entonces, prácticas a las que el protagonista Álvaro se adhiere voluntariamente. De hecho, la trilogía se ofrece, por un lado, como un análisis crítico y deconstrucción de dogmas y valores considerados por el franquismo como consustanciales a la identidad hispánica, y, por otro, propone una concepción novedosa del sujeto cultural español, es decir, un nuevo paradigma cultural de España. En *Juan sin Tierra*, la revisión del Ser y de la identidad hispánicos se realiza a través del tema del "Cuerpo". De hecho, el discurso del Cuerpo irradia a lo largo del texto; es una presencia exuberante de sus significantes que configuran y subyugan el espacio textual de la novela donde se debate la liberación plena del cuerpo y la satisfacción de las exigencias de la sociedad (procreación, educación o civilización, religión, etc.). En este debate, el texto de ficción, que establece una homología entre el cuerpo y la escritura (texto) y también una analogía entre la liberación del cuerpo y la liberación de los signos, postula una revalorización del Cuerpo y su expresión total. *Juan sin Tierra* ofrece su propia definición del discurso humanista que no es sino el del propio "Cuerpo" y, por tanto, condena cualquier práctica represiva de este último, cualquiera que sea.

Palabras clave: Cuerpo. Discurso. Sociocrítica. Socialidad. Debate.



Abstract

Published in 1975, *Juan sin Tierra* is the last novel of the Alvaro Mendiola trilogy composed of *Señas de identidad* (1966) and *Reivindicación del conde Don Julián* (1970). The trilogical text showcases and glorifies practices then considered repugnant by the Spanish tradition, practices to which the hero Alvaro willingly adheres. In fact, these works offer themselves, on the one hand, as a critical analysis and a deconstruction of dogmas and values considered by the Franco regime as being consubstantial with the Hispanic identity, and, on the other hand, they propose a conception news of the Spanish cultural subject, that is, of the cultural paradigm of 20th century Spain. In *Juan sin Tierra*, this revisitation of Hispanic Being and identity is realized through the theme of the "Body". Indeed, the discourse on the Body radiates right through the text; it is an exuberant presence of its signifiers that configure and subjugate the textual space of the novel where the debate of the full liberation of the body and the satisfaction of the demands of society (procreation, education or civilization, religion, etc.). In this debate, the romantic text, which establishes a homology between the body and writing (text) and also an analogy between the liberation of the body and the liberation of signs, postulates a reevaluation of the Body and its total expression. *Juan sin Tierra* offers his own definition of humanist discourse as being only the "Body" and therefore condemns any repressive practice of the body, whatever it may be.

Keywords: Discourse. Body. Sociocriticism. Sociality. Debate.

Introducción

Presentación

Publicada en 1975, *Juan sin Tierra* forma con *Señas de identidad* (1966) y *Reivindicación del conde Don Julián* (1970) la "trilogía de Álvaro Mendiola".

En la primera etapa del viaje escritural del escritor (1954-1966), domina la estética del fiel relejo y del compromiso social: es la literatura como arma de lucha. Sin embargo, en el decenio 60, con la renovación que sufre la Novela española, Goytisolo abre nuevo sendero a su carrera literaria, lejos, desde luego, del esquema plano de la estética de la Novela Social, al publicar *Señas de identidad*, primer eslabón de la trilogía de la que *Juan sin Tierra* es la última pieza, obras clasificadas en la estética denominada en España la Novela Estructural. En la segunda etapa de Juan Goytisolo, la nota dominante es la búsqueda y la experimentación.



Juan sin tierra se presenta como un texto heterogéneo y lábil, aparentemente desprovisto de trama, donde advertimos, a través de un discurso satírico y erótico, una rebelión (en el héroe) contra la norma, en varios niveles, en la sociedad española de aquel entonces; en los planes: religioso, familiar, sexual, moral; en general, cuestiona las normas sociales, lingüísticas e incluso literarias de aquella época en que fue publicada la novela. Esta aversión a la ortodoxia se manifiesta simultáneamente por una adhesión a la heterodoxia, con el objetivo de socavar los dogmas y las creencias recibidas.

Basándose en Pierre Zima, Pierre Popovic subraya que “[...] todo escritor se enfrenta a una situación sociolingüística, y la obra literaria se ofrece como respuesta activa a una situación sociolingüística histórica” (Popovic, 2011, p. 21). Este es sin duda el caso del escritor español Juan Goytisolo al publicar la trilogía ésta.

El texto de la trilogía Álvaro Mendiola hace alarde y alaba prácticas consideradas repugnantes para los sectores tradicionalistas de la sociedad española de aquel entonces, prácticas a las que el héroe Álvaro se adhiere fácilmente. De hecho, el texto trilógico se ofrece, por un lado, como análisis crítico y deconstrucción de valores y dogmas considerados por el franquismo como consustanciales con la identidad hispánica, y, por otro, ofrece una concepción novedosa del sujeto cultural español, es decir del paradigma cultural e identitario en vigor bajo el franquismo.

En *Juan sin Tierra*, la revisión de la definición del Ser hispánico se realiza a través del tema del "cuerpo". En efecto, el discurso del “cuerpo” irradia de parte a parte el texto novelesco; se nota una presencia exuberante de sus signos que configuran y subyugan el espacio textual de la novela con la intención de desmitificar los discursos sagrados que afectan tanto a la inscripción sociocultural del cuerpo como a la del sujeto (como individuo).

Enfoque y definiciones

Antes de seguir, conviene de antemano establecer el sentido que damos a ciertos términos, fijación semántica que nos evite confusiones y facilite la comprensión del presente artículo. Explicaremos los términos “discurso” y “cuerpo”.



Empezaremos por el vocablo “el cuerpo” y retendremos las dos significaciones siguientes: (1) cuerpo como “*la parte material del ser humano, unida a su parte inmaterial; esto es el organismo humano por oposición a su alma o espíritu*” (Diccionario de lengua francesa, 2022). (2) cuerpo considerado como organismo libidinal susceptible de ser y actuar como un sujeto individual, que tenga una voz (discursiva) y se exprese a favor de sí mismo (tal como lo considera Edmond Cros en *Le sujet culturel*).

Vamos a por el término “discurso”; acerca a éste, el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia ofrece una docena de acepciones entre las cuales leemos: (1) “Serie de las palabras y frases empleadas para manifestar lo que se piensa o se siente”; (2) “Razonamiento o exposición de cierta amplitud sobre algún tema, que se lee o pronuncia en público”; (3) “Doctrina, ideología, tesis o punto de vista” (Real Academia Española, 2021).

Las definiciones estas suministradas por la Real Academia, aunque provechosas, no cubren totalmente la acepción que cobra aquí la palabra. En efecto, en la terminología de Edmond Cros, el discurso remite a un “repertorio discursivo codificado específico de un sujeto transindividual” (Cros, 2003, p.195); claramente, se trata de rasgos lingüísticos particulares, una forma singular de expresarse que implica un léxico, una semántica, frases fijas y hasta refranes; el conjunto, definitorio de un sujeto transindividual, esto es, un determinado grupo social¹.

Y esta forma de expresión peculiar al grupo (el discurso) no es sino la transcripción semiótica (es decir en signos) de los problemas vitales, las frustraciones y aspiraciones del grupo, de su visión del mundo, o sea de su ideología. Por consiguiente, el discurso se vuelve, en sociocrítica, un sistema semiótico-ideológico; podemos hablar de discurso católico, discurso capitalista o discurso senequista.

¹ El sujeto trans-individual (o sujeto colectivo) es un determinado grupo social o grupo de interés (puede ser la familia, una asociación cultural o religiosa, profesional, una generación de escritores, etc.) cuyos miembros comparten una común visión del mundo.



Reformulación del tema corporal y problemática

Dicho esto, analizar el discurso del cuerpo en *Juan sin Tierra* equivale a decir que la novela se ofrece, frente a otros discursos sociales, como el portavoz del discurso que el cuerpo (en tanto como sujeto) produce; este discurso del cuerpo no es sino una apología de la materia corporal misma (la expresión material del mundo interior del sujeto) y una reivindicación de su pleno desarrollo, expresión y felicidad. (en relación con la felicidad, la noción de goce, utilizada entre otros por R. Barthes).

Una vez reconocida la reformulación del tema, varias interrogaciones surgen normalmente a la mente: ¿Cómo el cuerpo se vuelve discurso en la obra? O, dicho de otra manera, ¿cómo el discurso del cuerpo toma cuerpo en la novela? ¿Qué discursos sagrados que afectan tanto a la inscripción sociocultural del cuerpo como sujeto, pretende deconstruir la novela? ¿Cómo ella lo alcanza? ¿qué comprensión o concepción novedosa del cuerpo plantea *Juan sin Tierra*? ¿Qué nexos establece el texto novelesco entre la expresión corporal y la expresión semiótica? Este haz de preguntas constituye la base problemática en torno a la cual girará nuestra reflexión.

Método de análisis y plan de redacción

La herramienta teórica que utilizaremos y servirá de guía metodológica en el análisis de nuestro tema es la sociocrítica desarrollada por el teórico francés Edmond Cros. El objetivo de la sociocrítica es analizar la socialidad (es decir, la presencia de lo social, de las realidades socioeconómicas) en la obra de literatura, así como el modo en que dicha socialidad se incorpora en el texto. La socialidad involucra lo histórico y lo ideológico.

Para Edmond Cros, las estructuras socioeconómicas se incorporan en la obra literaria indirectamente por medio de la mediación socio-discursiva²; así pues, para el teórico, lo social en el texto de ficción, no remite a los datos históricos y sociológicos objetivos e identificables en el texto,

² El socio-discursivo remite a toda la producción discursiva que se puede identificar en una sociedad en un momento dado de su historia.



los cuales Cros llama “les résidus de la supposée mimesis...les leurres de la critique positiviste et néo-positivisme” (Cros, 2003, p.71). Cros postula que la formación discursiva que configura el espacio textual es un fiel reflejo de la formación social³ (Cros, 2005, pp. 58-59). Lo esquematizamos de manera siguiente:

Formación social → formación discursiva → espacio textual

El texto se vuelve entonces un lugar de tensión, un espacio de intensa contestación, un sitio de debate. La socialidad designa un debate social crucial, donde chocan los argumentos de dos campos opuestos, en el tratamiento de cuestiones vitales; así, el problema social fundamental, los diferentes argumentos intercambiados y las voces discursivas que los transmiten son los elementos de los que se compone esta socialidad.

Al memorizarlos y transcribirlos, el texto participa del debate que sacude el contexto social del que emerge. Intenta aclarar la comprensión y ofrece una respuesta; así es cómo el texto de ficción integra la realidad social en sus estructuras. Al actualizar esos elementos del debate, el investigador accede a la morfogénesis de la obra, porque son precisamente estos discursos contradictorios los que están en el origen del texto.

Para poner de relieve los discursos, se analiza los procedimientos de textualización o configuración del texto; es decir las formas en que viene transcrito el texto, lo cual, desde luego, remite al catálogo de signos (o significantes) que pueblan o crean el espacio textual, a las formas en que estos signos aparecen y a las posibles nuevas redes semánticas que, conectándose unos a otros, engendran, configuran⁴.

³ Cros entiende la noción de formación social como un sistema complejo en el que coexisten un haz heterogéneo de tiempos históricos, ideologías y sujetos colectivos, en total desfase unos respecto de otros, La formación social es un lugar de disparidad, de desacuerdo, de contraste, un lugar donde el desfase es normativo

⁴ Resulta muy importante precisar que, en sociocrítica, el signo: (1) es un espacio de memoria que lleva una carga ideológica; (2) es semánticamente fluctuante; su significación se estabiliza sólo furtivamente según las múltiples redes en las que entra, atraviesa o atraviesa. Este fenómeno o movimiento “de sentido” la sociocrítica lo llama “la signifiante” (en castellano el significado): es cuando los significantes adquieren significado (sentido) en relación unos con otros y ya no en relación con una referencia. La operación de textualización consiste en producir significado de forma independiente con elementos que siguen estando tanto en el texto como fuera del mismo (Popovic, 2014, p. 154-155).



Así, en el estudio de la novela que ocupa las siguientes líneas, prestaremos una atención particular a lo implícito, al léxico, a los temas, las figuras retóricas, los sintagmas fijos, las deconstrucciones, los campos semánticos, las connotaciones, en suma, todo lo que sea fuente de productividad, de polisemia. y de significado.

El plan del presente trabajo se presenta de la manera siguiente: primero mostraremos cómo el discurso del cuerpo vertebrará la estructura del texto de la novela. Luego, tratando de proponer una morfogénesis de la obra (o ver a qué situación sociolingüística trata de responder la obra), veremos qué otros discursos, ingeridos por el texto le son contradictorios al discurso del cuerpo. En fin, indicaremos qué visión del cuerpo del sujeto desarrolla *Juan sin Tierra*.

El cuerpo en *Juan sin Tierra*

Mediante el examen de algunos procedimientos de textualización, veamos cómo el discurso del cuerpo atraviesa de parte a parte la novela.

***El campo lexical*⁵**

Ya, la primera frase de la obra, primer epígrafe entre los tres que abren la novela, marca la tónica: “La cara se alejó del culo” (Goytisolo, 1975, p. 3). Otro pasaje del texto se dedica a una función verdaderamente descriptiva de la materia corporal misma:

[...] cuerpo tan sólo: despliegue de materia: hijo de la tierra y a la tierra unido: en vez de línea ceñida y monda, de superficie estricta, de delgadez escueta, la ostentación vistosa de redondeces y curvas, la plétora carnal, la esplendidez barroca: cuerpo opulento y feraz, dadivoso, ubérrimo, sólidamente arraigado en el mundo inferior por obra de unos pies que, aunque excluidos de la artística composición del encuadre, todo induce a creer que emulan al resto en grandeza, prodigalidad, desmesura: descalzos sin duda, buscando el contacto

⁵ El léxico relativo al cuerpo gobierna la estructura textual, como si fuera él que la tejiera; y ello se nota nada más con pisar el terreno del texto; aquí sólo damos algunas muestras, ya que la finalidad del trabajo no lo alcanzamos sólo con evidenciar el cuerpo en la novela sino comprendiendo la importancia o el papel que aquel desempeña en la producción semiótica.



directo, simbiótico que extrae de la substancia primigenia el énfasis vital, la genitiva fuerza.
(Goytisolo, 1975, pp. 11-12).

La deconstrucción

El término “deconstrucción”, en este apartado, remite a una reformulación personal (incluso falseadora), una reescritura propia de algo (un suceso, una perífrasis, un refrán, etc.), muchas veces con una intención desmitificadora, desacralizadora. Aquí, la deconstrucción concierne a la encarnación de Cristo en las páginas 51 a 59 de la novela; cabe señalar que dicha alusión a la encarnación es muy interesante porque evidentemente valoriza al cuerpo humano (ya Dios se reviste del cuerpo biológico humano): “los misterios de la Encarnación” (Goytisolo, 1975, pp. 52-53).

La deconstrucción del relato de Navidad se realiza mediante una otra encarnación: la del protagonista Álvaro; la reformulación del relato navideño consiste en el cambio de los actores (Cristo por el nuevo Alvaro; Maria por la mujer negra y Yameya y, el espíritu santo por Chango), no de las funciones y del contexto. Al fin y al cabo, notamos aquí que el cuerpo cobra valor. Y esta reencarnación del protagonista resulta muy útil en la comprensión del resto de la novela, ya que lleva al protagonista a un nuevo discurso del cuerpo.

Lo implícito

Lo implícito designa una técnica de expresión que incluye algo en otra cosa sin que ésta lo exprese y que solo el contexto permita deducir:

[...] más el que te observa en el ángulo de la mesa, desde la cubierta coloreada del high fidelity parece proclamar con violencia, casi a gritos, que nunca, pero que nunca alcanzará, aun en el caso improbable de proponérselo, la fase superior de la meditación trascendental, los austeros, aunque inefables goces de la vida beata y contemplativa (Goytisolo, 1975, p. 11).



Aquí, aunque “el que te observa” está presentado como masculino, en seguida se describe como una mujer. La razón es que el sujeto de la acción es el cuerpo de la mujer, que observa al personaje representado en segunda persona en que se desdobra el narrador desde la foto de la portada de un disco, y el narrador se compenetra con él experimentando sus volúmenes carnales. Con este pasaje de la novela, se comprende todavía más la actuación del cuerpo como sujeto en la novela.

Imágenes y figuras retóricas

A medida que se va escudriñando la estructura semiótica de la novela, que el dispositivo textual se va desplegando ante los ojos, se puede notar cómo el texto se ha tejido progresivamente, diseñando unas fuertes imágenes metafóricas del cuerpo quizás para advertir ya, que nada se puede contra él.

Cuerpo como ola o relieve (prominencias de la naturaleza):

[...] cuerpo tan sólo: despliegue de materia, [...] la ostentación vistosa de redondeces y curvas, la plétora carnal, la esplendidez barroca: cuerpo opulento y feraz, dadivoso, ubérrimo [...] inventa convexidades fabulosas: la orla represiva del escote consigue difícilmente contenerlas y propicia un vasto despliegue de ondas que, aun cubiertas por la aterciopelada maleabilidad de la tela, resultan no obstante aperitivas a ojos del avisado catador: superficies encrespadas y erectas que, a partir de la imponente sotabarba, impulsan el remolino de su furia hacia la apoteosis frontal: doble cresta, marejada suprema que el temible ciclón antillano ha catapultado hasta el vértigo de una prominencia increíble: la ola mortífera erguida en su esplendor pavoroso momentos antes de despeñarse sobre la zona del desastre y barrer con exactitud iracunda las viviendas, [...] transformándola, en un pestañeo, en un triste y asolador lodazal abandonado al gemido de las víctimas, [...] pero la ola no avanza y estalla y la instantánea del fotógrafo la aquieta, remansa e inmoviliza: la línea Maginot del corsé sugiere más bien la hipótesis de dos lomas de forma ovoide y superficie turgente, cuyo saliente extremo se mantiene en inverosímil y precario equilibrio: cordilleras, vaguadas, cerros, pasos, colinas, desfiladeros?. (Goytisoló, 1975, pp. 11-12).



Los pechos son imaginados como una gran ola que rompe y arrasa la población de la costa; después pasa a imaginarlos en su contención, inmovilizados en la foto y sujetos por la línea Maginot⁶ del corsé. Apunta a la utilización de la metáfora de la cordillera, pero prefiere nombrarlos como figuras de la geometría para la voracidad intelectual del “perito agrimensor”.

Cuerpo como fuente y expresión matemática:

[...] no: la geometría lo expresará mejor: círculos, discos, esferas, orbes que invitan al estudio y observación, a las especulaciones exquisitas del perito agrimensor que sueña en poseer para sí todo el fausto y grandeza del espectacular hemicycle. (Goytisoló, 1975, p. 13).

Cuerpo como espacio físico (y quizás a la vez espiritual), o sea, nueva tierra del protagonista sin Tierra⁷;

[...] super ilumina Babylonis: en transhumante búsqueda de your self-expression in some imaginative form: [...] sobre el cuerpo yacente del antiguo poder devastado: tronco arriba, por la vasta planicie del omoplato, hasta la bruñida extensión del vigoroso cuello, escrutando el enigmático rostro de esfinge desde el mogote de la nuez de Adán. [...] la liberación de Damasco no apremia y, escalando a la testa del cuerpo islámico, te demorarás una vez más a tus anchas en la frondosidad de los babilonios pensiles: su enmarañado bosquejará el fervor de tu entrega, desde sus guías recias e hirsutas atalayarás la greña que cubre el áspero y rugoso mentón!: panorama más tentador no pudiera ofrecerte el diablo, y el vértigo de la pasión te fulmina: en el reposo del guerrero hallarás el octavo pilar de la sabiduría: ciegamente te precipitarás en el ardiente volcán de los labios (Goytisoló, 1975, pp. 119-121).

El (discurso del) cuerpo deviene el nuevo camino doctrinal en el que camina el protagonista.

⁶ línea de defensa francesa en la segunda guerra mundial

⁷ Fíjense en el título de la novela.



La personificación

Otra figura del lenguaje de que se vale el texto para debatir sobre la problemática del cuerpo, no sólo como organismo humano sino también como objeto material, es, en la novela, la personificación o, precisamente, a riesgo de repetirse, la encarnación de la literatura (realista) en el personaje de Vosk:

[...] mira, dirá Vosk: me he convertido en un personaje de carne y hueso!: tengo ascendientes, pasado, casa, muebles, familia: nombre, apellidos, trajes, rostro, carácter, cuerpo [...] novelistas y lectores creen en mi presencia y me han dotado poco a poco de numerosos atributos y prerrogativas: como, bebo, fumo, amo, sufro, pienso: las intimidades de mi alma y conciencia son objeto de sondeos y análisis metódicos, exhaustivos (Goytisoló, 1975, pp. 263-264).

Invencción de perífrasis:

La fuerza seminal del cuerpo, en la novela, ha dado a luz a nuevas unidades de lenguaje; son perífrasis nominativas de partes del cuerpo generalmente ocultas, en este caso, el culo: “doble facial inferior, cara escondida, la cara oculta del cuerpo” (Goytisoló, 1975, pp. 225, 226,229).

Temas

La voz discursiva del cuerpo, irradiándose por medio de *Juan sin tierra*, se difracta en temas o escenas íntimamente relacionadas al cuerpo.

- La defecación como tema abordado en las páginas 19 a 23 de la novela (en una secuencia narrativa, los bisabuelos inauguran WC modernos y en otra el capellán explica que el hijo de dios y la virgen no defecan): es una función del cuerpo que consiste en expeler excrementos para liberarse de las impurezas tras la digestión (incluso se nota el placer de defecar: pp. 19-20)



- El discurso⁸ sexual: el placer sexual estremece todo el cuerpo de la novela; el sexo está muy presente, casi bajo todas sus formas (relaciones sexuales de pareja heterosexual p. 72; de homosexuales pp. 66-67; zoofilia: pp. 112-113)
- El hedonismo que es la búsqueda del placer sensual se percibe en la obra (p.13); inútil decir que el placer sensual se experimenta a través del cuerpo.
- Descripción del cuerpo animal: (King Kong p.74 -76; los reptiles del subsuelo de Manhattan pp. 78, 79; el orangután (pp. 112-113)

Llegados a este punto de nuestro trabajo, notamos que diversos procedimientos de textualización, sacados de las entrañas del texto, construyen juntamente una clara y fuerte red semiótica y semántica del cuerpo. Los elementos de textualización sacados apuntan hacia una ideología: la de la valoración, del placer del cuerpo biológico humano; Se puede decir que el discurso del cuerpo que aparece a la vez como un discurso hedonista y humanista, y que reivindica y llama a la plena valoración, liberación, desarrollo y satisfacción del cuerpo del Hombre.

Sin embargo, frente a este discurso y reivindicación del cuerpo, la novela ha ingerido otras voces ideológico-discursiva (en torno al cuerpo). Es en este momento en que el texto se convierte en un lugar de tensión y de desmitificación en torno al cuerpo.

Discursos⁹ y debates sociales

Más que un solo “discurso del cuerpo”, nos encontramos frente a varios discursos sobre el cuerpo; porque los signos que forman el eje del cuerpo llevan diversas cargas ideológicas¹⁰, procediendo de diversos sujetos trans-individuales. En el planteamiento de la temática del cuerpo, el texto, a la hora de nacer, ha ingerido a este respecto, varios discursos predominantes en aquel entonces.

⁸ En el sentido de “Razonamiento o exposición de cierta amplitud sobre algún tema”

⁹ En el sentido de sistema semiótico-ideológico

¹⁰ Recordamos que le signo sociocrítico es un espacio de memoria.



El discurso religioso

El discurso religioso puede ser identificado mediante algunos significantes o prácticas que lo señalan. Suele reconocerse por el énfasis que pone sobre lo espiritual y lo celestial, en detrimento de lo terrenal, lo material, lo carnal.

La contemplación hindú

Se nota este discurso ya en las primeras líneas de la novela, por la referencia a los religiosos hindúes y su actividad meditativa y trascendental: “Según los gurús indostánicos, en la fase superior de la meditación, el cuerpo humano, purgado de apetitos y anhelos, se abandona con deleite a una existencia etérea, horra de pasiones y achaques” (Goytisoló, 1975: p. 11).

Los gurús a los que se refiere son los maestros espirituales de la India (península de Indostán) herederos de los brahmanes y los que adiestran en el yoga. “Horra” quiere decir en árabe “honesta”, esto es, limpia de apetitos carnales. En la novela, el discurso espiritual hindú viene yuxtapuesto al lado del discurso hedonista: “cuerpo real sin duda que no acata otra ley que el soberano disfrute: soberbiamente ajeno a las experiencias de desasimiento y meditación: partidario resuelto de un hic et nunc muy precisos” (Goytisoló, 1975, p. 13).

La voz católica

El discurso católico se percibe a través de la boca del capellán; El texto transcribe pues la doctrina católica de la redención y de la salvación eterna; el capellán explicará a los esclavos que, igual que se purifica la caña de azúcar para obtener cristales blancos de azúcar, se purifica el alma del ser humano en vista de la salvación eterna mediante la eliminación de sus pecados; éstos, escondidos en el cuerpo son los que estimulan las pasiones carnales; así que la purificación del alma pasa por la destrucción del cuerpo del pecado (Goytisoló, 1975, pp. 35-38).

Este discurso católico de la penitencia, o sea la destrucción del cuerpo por medio de mortificaciones tiene varias otras huellas en la obra: (1) La referencia a la santa católica Alacoque (Goytisoló, 1975, p. 46), reconocida en el culto católico como símbolo de severa penitencia corporal



y de pureza¹¹. (2) La evocación de escenas de auto de fe y de su justificación ideológica, como algo mucho más beneficioso para las víctimas, ya que estas obtenían la salvación eterna de sus almas (del eterno sufrimiento) por el breve sufrimiento de sus cuerpos en pecado (Goytisoló, 1975, pp. 173-187).

Recordemos que el auto de fe es una ceremonia a la vez religiosa y política, instituida por el Tribunal de la Inquisición que condenaba al suplicio del fuego o a otros castigos a personas consideradas heréticas (sólo condenaba, pero no ejecutaba; la ejecución la efectuaba la institución política); y justo antes de sufrir el castigo, eran conminadas a hacer públicamente un acto de fe para obtener el perdón y así la salvación eterna de sus almas.

Al fin y al cabo, como se ve claramente en su discurso, el imaginario religioso percibe el cuerpo como algo dañoso contra lo cual se debe tener cuidado, ya que contiene gérmenes del mal; así que hay que restringirlo, reducir su expresión, disciplinarlo y someterlo bajo la predominancia del alma.

El discurso senequista

El discurso filosófico senequista y religioso se mezclan en la boca del capellán que los profiere. El sacerdote, enseña a los esclavos la virtud en el trabajo, y haciéndoles aprender a ser sufridos, él convoca a Séneca¹²: “en vez de murmurar y maldecir vuestra suerte, meditaseis en aquellas profundas palabras de Séneca en sus epístolas a Lucilio” (Goytisoló, 1975, p. 41). Ahora bien, la doctrina de Séneca es el estoicismo; consiste en llevar una vida asceta (al igual que los maestros hindúes) y buscar la virtud como algo supremo y fuente de felicidad.

¹¹ Marguerite Marie Alacoque es una religiosa católica francesa, del “Ordre de la Visitation” e inspiradora del Sagrado Corazón de Jesús. Ella es el símbolo de la pureza y castidad perpetuas. Se reconoce en ella enormes penitencias y mortificaciones. Fue canonizada por el papa Benoit XV en 1920 (Vatican News (n.d.) obtenida el 15 de marzo de 2022: <https://www.vaticannews.va/fr/saint-du-jour/10/16/sainte-marguerite-marie-alacoque-visitandine-a-paray-le-monial.html>).

¹² Filósofo estoico y moralista del primer siglo de nuestra era.



El discurso de la civilización

Se entiende por “discurso de la civilización” esta voz cultural que transmite el conjunto de opiniones recibidas sin discusión y como evidentes en una determinada civilización¹³; pues es un discurso cultural. Abordando la temática del cuerpo, *Juan sin Tierra* absorbe el flujo discursivo cultural europeo predominante en aquel entonces; para aquella época, el sujeto cultural español y europeo defendía una visión utilitaria del cuerpo; esto es, someter el cuerpo físico a la satisfacción de las necesidades del cuerpo social. Un cuerpo educado, liberado de sus instintos naturales, primarios, animales. Esto se ve sobre todo en el tratamiento de cuestiones sexuales.

En contra de la homosexualidad

La mayoría de los turistas europeos que presencian la escena de homosexualidad la reprueban. Ellos ven en este acto una expresión de un cuerpo todavía en estado animal, no civilizado.

oh, comme c'est dégoûtant! (...)

I can't, it's so horrible (...)

tíos guarros! (...)

Monsieur, vous n'avez pas honte?

fusilarlos, sí señor, fusilarlos (...)

guarda, carina, che porcaccione!

qu'est-ce que vous pensez du mariage? n'avez-vous pas nostalgie d'une famille?

el matrimonio, sí señor!

la pareja, el hogar, los niños (...)

une thèse sur les déviations psychologiques et sexuelles de

te das cuenta de nuestra suerte de haber nacido normales? (...)

avez-vous reçu une éducation quelconque? (Goytisolo, 1975, pp. 65-66).

¹³ Lo que se designa en francés por la palabra doxa.



A favor de la reproducción

Una de las funciones principales confiadas al cuerpo por la sociedad es la reproducción o perpetuación de la especie humana, y no la búsqueda de placer estéril. Esto se nota ya en las intervenciones de los turistas:

qu'est-ce que vous pensez du mariage ? n'avez-vous pas nostalgie d'une famille ?

el matrimonio, sí señor!

la pareja, el hogar, los niños. (Goytisoló, 1975, p. 66).

Así, por las exigencias de la sociedad, el cuerpo es reducido, en su expresión sexual, a la pareja hetero, idealizada: *Parejita Reproductora, la Parejita* (Goytisoló, 1975, pp. 67, 70-71). Incluso el texto observa la predominancia paradigmática de la pareja heterosexual: "todas las naciones, sin distinción de ideologías ni credos, alimentan su mito, iglesias y gobiernos unánimemente la ensalzan", "su belleza paradigmática" (Goytisoló, 1975, pp. 67, 69). En definitiva, se nota que el discurso paradigmático social impone límites a la expresión corporal sometiéndole a sus exigencias.

Este breve análisis de los discursos entorno al cuerpo ha permitido poner de relieve unos planteamientos, fuente de debate social, que la obra ha absorbido:

- La plena satisfacción del cuerpo frente a las exigencias de la práctica religiosa.
- La importancia del cuerpo en la reflexión filosófica y las restricciones que esta impone según la corriente de pensamiento en que se sitúe
- El pleno desarrollo del cuerpo del sujeto frente a las necesidades del cuerpo social (procreación, educación)

Frente a esas voces discursivas en este debate, el héroe de la novela, identificándose a los parias, aboga por una liberación total del cuerpo de las cadenas religiosas, filosóficas y sociales, experimentando todos los placeres carnales prohibidos y deconstruyendo la concepción socio-cultural del cuerpo. *Juan sin Tierra* ofrece de esta manera su propia definición del discurso humanista que no es sino el del propio "Cuerpo" y, por tanto, condena cualquier práctica represiva de este último, cualquiera que sea.



Sin embargo, la meta de la novela no se para en una mera reflexión acerca del cuerpo biológico; es más complejo que esto; esto le permite reflexionar sobre el cuerpo semiótico que tiene estructuras análogas con el primero.

Liberación del cuerpo y de la escritura

El texto de la obra no hace sino establecer constantes lazos entre el cuerpo biológico y el cuerpo semiótico, o sea, el universo de los signos que es la escritura: “la textual subversión de su cuerpo aniquila los hueros discursos” (Goytisoló, 1975, p. 123). y otros pasajes de la novela ponen esta relación de relieve:

[...] (ave rapaz tú mismo) aguardando el placer clandestino que el correr de la pluma (del sexo) creará en el espacio textual: constelaciones de signos que abrevian las pulsiones de tu (mi) yo más íntimo (genético, germinativo, generativo, genésico.” (Goytisoló, 1975, p. 140).

[...] en la abuhardillada habitación en la que obstinadamente te entregas al experto onanismo de la escritura: el inveterado, improductivo acto de empuñar la pluma y escurrir su filiforme secreción genitiva según las pulsiones de tu voluntad. (Goytisoló, 1975, p. 209).

[...] iniciando, tantálico, tu propio y personal proceso al canon novelesco y la radiografía de sus orondos comparsas: mientras buscas a tientas la secreta, guadianesca ecuación que soterradamente aúna sexualidad y escritura: tu empedernido gesto de empuñar la pluma y dejar escurrir su licor filiforme, prolongando indefinidamente el orgasmo. (Goytisoló, 1975, p. 239).

Por otra parte, en la novela, el personaje Vosk que defiende la literatura realista y utilitaria (con la misión de transformación social de la sociedad) es totalmente destruido; le queda sólo una V, es decir un cuerpo de letra (Goytisoló, 1975, pp. 283-290). Ciertamente es que el texto postula unas relaciones de homología entre los dos cuerpos biológico y semiótico. De hecho, comprendemos la elección del héroe por la liberación total del cuerpo orgánico porque esto significaría igualmente la liberación de los signos, o sea del cuerpo de la Literatura.



Refiriéndose a Juan Goytisolo, Gloria Doblado subraya que, para el autor de *Juan sin tierra*, “la sumisión a las normas sexuales de una sociedad dada conduce inevitablemente a la sumisión general a los valores consagrados de aquella” (Doblado, 1988, p. 155), incluso en el dominio de la literatura. En *Juan sin tierra*, se comprende que liberar el placer sexual del cuerpo biológico es lo mismo que liberar el placer textual de la escritura (literaria). Es por esto por lo que el protagonista quiere un nuevo cuerpo, liberado de las cadenas religiosas, culturales y filosóficas; una nueva corporalidad que le llevaría a una nueva textualidad, liberada ésta también de su restricción utilitaria para alcanzar su vocación estética, artística.

A este respecto, el pasaje que viene a continuación precede la futura encarnación del protagonista y evoca el nuevo nacimiento que él pretende realizar mediante *la página virgen* y *un simple trazo de pluma*:

Resucitando indemne tu odio hacia al estirpe que te dio el ser: pecado original que tenazmente te acosa con su indeleble estigma a pesar de tus viejos, denodados esfuerzos por liberarte de él: la página virgen te brinda posibilidades de redención exquisitas junto al gozo de profanar su blancura: basta un simple trazo de pluma: volverás a tentar la suerte. (Goytisolo, 1975, p. 51).

Así, el nacimiento a una nueva escritura es el nacimiento en un nuevo cuerpo (verdadero nacimiento). La novela levanta verdaderas interrogaciones sobre la relación que une el cuerpo biológico del hombre y el mundo semiótico. Algunas ecuaciones:

Liberación del cuerpo biológico \approx liberación del cuerpo semiótico

Cuerpo \approx un signo

Conclusión

Para concluir, podemos decir que la sociocrítica es una hermenéutica que estudia la naturaleza social del texto de ficción. Esta socialidad, la sociocrítica que desarrolla Edmond Cros la encuentra en los discursos sociales que absorbe el texto literario; estos discursos son, pues, el mecanismo



mediante el cual el texto memoriza su identidad social. La socialidad se percibe en el choque de discursos acerca de cuestiones vitales en la sociedad y la época de las que surge la obra literaria.

En *Juan sin tierra*, la socialidad gira entorno a cuestiones relativas al cuerpo biológico humano. Mientras unos discursos y paradigmas culturales, religiosos y filosóficos defienden una concepción utilitaria y moderada del cuerpo humano, otros discursos, el del propio cuerpo humano, y también el discurso literario, reivindican una plena liberación y satisfacción de los placeres de los cuerpos biológicos y literarios.

Referencias

Cros, E. (2003). *La sociocritique*. Paris, France: L'Harmattan.

Cros, E. (2005). *Le sujet culturel*. Paris: L'Harmattan.

Doblado, G. (1988). *Espana en tres novelas de Juan Goytisolo*. Madrid: Editorial Playor.

Goytisolo, J. (1975). *Juan sin Tierra*. Barcelona: Seix Barral.

Popovic, P. (2011, décembre 15). La sociocritique. Définition, histoire, concepts, voies d'avenir. (C. d. (CREM), Éd.) *Pratiques*, (151-152), pp. 7-38.

Popovic, P. (2014, Décembre 31). De la semiosis sociale au texte : la sociocritique. (P. u. (PULg), Éd.) *Signata*, pp. 153-172. Obtenida el 29 de marzo de 2017, de <http://signata.revues.org/483>

Real Academia Española. (2021). *Diccionario de la lengua española* (éd. 23). Obtenida en marzo de 2022, de <https://dle.rae.es>